

**VIII SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN URBANA Y REGIONAL
28, 29 Y 30 DE SEPTIEMBRE DEL 2009
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, SEDE BOGOTÁ**

**QUERÉTARO, MÉXICO. CONFIGURACIÓN TERRITORIAL DEL DESARROLLO
SOCIOECONÓMICO REGIONAL
(ponencia)**

Dr. Arturo Yamasaky Cruz
Profesor-investigador
Camille C.N. Rangel Luycx
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Universidad Autónoma de Querétaro
Cerro de las Campanas s/nº, Col. Hidalgo
C.P. 76100 Querétaro, México
yamasaky@uaq.mx

1. Introducción

El propósito de este trabajo se orienta al estudio de una experiencia regional de desarrollo socioeconómico. Discrimino la presencia de factores exógenos, de origen nacional e internacional, y endógenos, propios de la región, cuya articulación ha construido un contexto en el que identifiqué relaciones y repercusiones socioeconómicas de orden sectorial, territorial y laboral. Trato el caso del estado de Querétaro, México, durante el periodo que va de los años sesenta del pasado siglo a los años que acompañan al recién iniciado.

El mundo económico contemporáneo, con sus articulaciones y consecuencias en lo social y lo político, resulta de un prolongado, y cada vez más complejo, proceso de expansión e inclusión. El punto de partida, que no de inicio, se asienta durante la gestación y configuración del capitalismo industrial contemporáneo alrededor del año de 1700. El término economía mundial resulta cada vez más familiar como parámetro de actualidad sobre todo con la presencia de la categoría globalización. La noción economía mundial es una herramienta que nos auxilia para la comprensión del mundo actual en sus dimensiones económica, política y social. También se sirve para entender la génesis y explicación del proceso de maduración de la industrialización global. Podemos apreciar a economía mundial como elemento inherente al proceso de formación del moderno capitalismo. Este inicia y se nutre en países de Europa Occidental. Desde este hemisferio geográfico se ha diseminado por los corredores del mundo. Es un orden económico que paulatinamente ha debido ser asimilado por la humanidad situada más allá de la irradiación central europea. Economía mundial acompaña al capitalismo desde su infancia. La categoría va resultando ser una cada día más entretejida red de relaciones económicas conformada por sus apóstoles, divulgadores-colonizadores, y sus receptores, colonizados-creyentes de sus bondades. La evolución histórica del capitalismo conlleva la presencia de países, los menos, con mayores ventajas socioeconómicas producto de su avanzada industrialización y desarrollo, esto significa estar a la vanguardia en: innovación tecnológica, densidad de la producción, acumulación e inversión de capital, comunicación, distribución, consumo y bienestar para su población. Desde estos centros se diseñan e instrumentan estrategias para la valorización del capital aspecto vital para la supervivencia del

capitalismo mundial. Históricamente los países no-vanguardia del capitalismo han sido incorporados a este modo de producción dominante debido a que esta fuerza económica no emerge desde sus entrañas.

Los países no-vanguardia, periféricos, han sido integrados a los requerimientos de los centros bajo diferentes modalidades históricas. Al inicio, en esquemas de ocupación y colonización, se necesitaban materias primas y un espacio para la administración colonial que a la vez facilitó el florecimiento de un mercado local periférico. Posteriormente, en el marco de estados nacionales independientes con instituciones propias, sobre todo en Latinoamérica, la injerencia capitalista necesitó de factores inherentes a la periferia para facilitar su inserción y presencia, los factores endógenos. En la actualidad estos factores junto con los exógenos definen el rumbo del desarrollo socioeconómico periférico con base en estrategias elaboradas en los países centro.

Este trabajo pretende entender y aprehender esa aparente lejana relación entre la llamada economía mundial y una experiencia local-regional-nacional de orden socioeconómico definida por la vinculación entre los factores exógenos y endógenos considerando los siguientes apartados: desarrollo socioeconómico en la economía mundial, factores exógenos-endógenos del desarrollo en el subdesarrollo, Querétaro frente a la dinámica mundial y la experiencia del desarrollo en el estado de Querétaro.

2. Desarrollo socioeconómico en la economía mundial.

La noción de desarrollo se construye y difunde después de la segunda guerra mundial en un contexto internacional de rehabilitación del capitalismo debido a la previa crisis económico-político enfrentada entre centros. Por parte del gobierno de Estados Unidos, desde su posición hegemónica, se expresaban aspiraciones políticas para generar condiciones económicas y sociales de bienestar para la humanidad. El desarrollo resultó ser un mecanismo de integración que favorecería la acumulación central envuelto en una estrategia de política económica internacional. Así, el desarrollo se volvió la aspiración de todo país que no tenía el estatus de desarrollado según las características económicas y sociales de los países más industrializados, los centros. De esta manera se realizó la clasificación de países desarrollados y subdesarrollados. Construcciones previas parecidas a la categoría de desarrollo ya se habían utilizado, pudieran tener el mismo significado económico pero no histórico, como ejemplo de ello

se tienen: riqueza, evolución, progreso, crecimiento e industrialización. Esto es importante destacarlo debido a que en buena cantidad de investigaciones sobre el desarrollo se les considera y utiliza como sinónimos económicos e históricos, sin serlo. El señalamiento también interesa porque la noción de desarrollo define por omisión a la de no desarrollo, o subdesarrollo. La presencia de la cuestión del desarrollo ha sido de tal relevancia que en lo académico se diseñaron teorías de la modernización que hablan sobre la experiencia del desarrollo y sobre como obtenerlo, se ideologizó la realidad socioeconómica subdesarrollada. Esto sucedía entre los años cuarenta y mediados de los setenta del siglo pasado. Se coincidía con un momento en el que la economía mundial estaba en un ciclo de abundancia económica identificado como ciclo A de Kondratieff.

El estudio de las relaciones entre las categorías desarrollo y subdesarrollo dio origen a las de centro y periferia. Los vínculos entre éstas también matizaban las relaciones entre países desarrollados y subdesarrollados desde la noción de capitalismo vía la economía mundial. Bajo la perspectiva de la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL), donde surge la teoría de la dependencia, se hacía ver la imposibilidad de los subdesarrollados para alcanzar las condiciones de los desarrollados, dado el tipo de relaciones subordinadas existentes. Algunos de los investigadores no descartaban acercarse al anhelado desarrollo siempre condicionado por la presencia de una sustancial diferencia, invariablemente se estaría por alcanzarlo sin alcanzarlo. Para otros investigadores latinoamericanos el asunto no pasaba de ser una ilusión. En los centros se construyeron teorías económicas y sociales conocidas como de la modernización donde se aseguraba el camino al desarrollo sobre la base de la experiencia de los desarrollados, no consideraban las especificidades de los procesos históricos.

En resumen, el desarrollo era una situación alcanzable con las limitaciones citadas por la CEPAL, imposible para algunos investigadores de nuestro continente y alcanzable para la óptica y receta de los teóricos de países industrializados.

La discusión al respecto se desvaneció durante los años setenta debido al debilitamiento del modelo Keynesiano de acumulación capitalista. Dentro de la crisis global de la economía mundial el aspecto financiero fue importante. Esto surgió debido

a la gran masa de capital que circuló. Con gran facilidad se destinaron recursos hacia las economías de países que solicitaban créditos a las instancias financieras internacionales. Se pensaba que con los abundantes capitales disponibles resultaba imposible no tener desarrollo en los subdesarrollados; además, políticamente servían para contener los movimientos revolucionarios latinoamericanos en el marco de la “guerra fría”. Ya en los años ochenta con el desmantelamiento del modelo de sustitución de importaciones y con el nuevo modelo económico, el neoliberalismo, se cancelaron las perspectivas de largo plazo por lo que el desarrollo quedó al margen del discurso político-económico. Resultaba más urgente resolver de manera inmediata las profundas crisis de deuda de los estados nacionales.

En la periferia sabemos de la presencia del desarrollo por medio de dos procesos que se conducen de manera simultánea, siempre presentes históricamente: industrialización y urbanización. Estos a la vez determinan la distribución de la población sobre el territorio nacional, estatal o regional según las características de la estructura de empleo. Los cambios operados en las estructuras económicas y las urbanas con respecto a su mayor capacidad para generar riqueza y diversificar las actividades económicas se identifican como un síntoma del desarrollo, donde debemos admitir que efectivamente las condiciones socioeconómicas se ven mejoradas. Sin embargo, a pesar de las manifestaciones de mejoría socioeconómica por medio de los indicadores pertinentes, que favorecerían nuestra inclinación para aceptar la presencia del desarrollo, podemos identificar sus limitaciones para tratarlo como tal y tal vez, lo más grave, cuestionar su misma presencia. Esto es posible ser analizado desde la categoría estructura de empleo urbano que corre paralela con la distribución del ingreso en sus expresiones sectoriales y territoriales, y desde luego en los salarios de la población.

3. Los factores exógenos-endógenos del desarrollo en el subdesarrollo.

La amalgama, y presencia, de la interacción de factores exógenos-endógenos, en las relaciones centro-periferia, desarrollados-subdesarrollados o desarrollados-economías emergentes, representa una herramienta indispensable en el análisis del desarrollo en la periferia que puede ser estudiado desde dos perspectivas de orden exógeno.

3.1 Factores exógenos.

En una de ellas veríamos la ampliación geográfica de la base productiva primaria del capital. De esta manera el capitalismo que emerge en los países desarrollados se extiende hacia los periféricos como producto de una estrategia que exige de una cada vez mayor tasa de ganancia. En la estructura económica subdesarrollada el efecto económico sobre la demanda, en relación con la extensión y diversificación del mercado periférico, no se corresponde con el impulso recibido en la oferta debido a que una parte importante del consumo y el ingreso está centrado en un segmento social minoritario, y privilegiado, cuya demanda se inclina más hacia un mercado externo al nacional. Esta situación abre dos posibilidades sobre la naturaleza del desarrollo en condiciones de periferia. Por un lado se tiene la presencia de un estrato social cuyo consumo responde más al mecanismo de acumulación central y cuyo interés económico y político centraliza el ingreso periférico; por otro, de mayor peso para el desarrollo local, está la presencia de una estructura económica que privilegia la valorización central del capital y que es ajena a los requerimientos y pautas propios del desarrollo en economía emergente y regional. Esto lo vemos en las abismales desigualdades económicas: sociales, sectoriales y territoriales.

En la otra perspectiva, que extiende lo comentado, vemos la presencia de un capitalismo periférico que convive en buena medida con las exigencias de acumulación de la base productiva de los países centrales. Esas exigencias buscan satisfacer sus intereses por medio del aprovechamiento de las condiciones ambientales y estructurales, lo que significa el acceso a materias primas como los energéticos, las socioeconómicas, como la mano de obra barata y ventajas fiscales, y las administrativas de orden macroeconómico orientadas hacia la estabilidad que demandan los mercados internacionales de productos y servicios, destacando los financieros y la paridad cambiaria. Lo mencionado va dirigido al incremento de la propia tasa de ganancia, esto quiere decir que su presencia no responde totalmente a una lógica de expansión sino a la de la apropiación de ventajas comparativas. Si efectivamente existiese una expansión sobre la economía subdesarrollada se reflejaría en el crecimiento de la demanda, en cantidad y diversificación, del mercado interno junto a una amplia y sobranante presencia de actividades económicas formales, sobre las informales, producto de los sectores más dinámicos y modernos de la economía.

También lo veríamos en la mayor participación de los productos y servicios nacionales en los mercados internacionales. Y sobre todo en los salarios. Los bajos salarios son incapaces de estimular un desarrollo socioeconómico regional como en Querétaro.

3.2. Factores endógenos

Las transformaciones y ordenamientos territoriales de las actividades productivas, así como de la población, no son ajenos a las actividades de los grupos económicos y políticos dominantes. La función de las elites locales en las economías subdesarrolladas consiste en garantizar condiciones socioeconómicas y políticas favorables al capital, entre las que destacan mantener bajos salarios para colocar productos competitivos en mercado mundial y el control político sobre los gremios de trabajadores. También puedo añadir la presencia de una amalgama de intereses en las sociedades empresariales, entre los locales y los foráneos, que se puede apreciar por medio de estructuras productivas con registro nacional pero con fuerte participación extranjera.

Los grupos económicos se involucran en la dinámica capitalista, que a la vez exige participar en la diversificación económica de intereses debido a las necesidades de acumulación que demanda su propia evolución y supervivencia. De esta manera, lo mismo participan en actividades productivas que de servicios o agropecuarias. Esto los conduce a un punto en que sus intereses económicos deben ser fortalecidos por la política económica nacional, surgiendo así la articulación de actividades económicas y políticas que nos representan aspectos fundamentales e inmanentes para comprender a los grupos dominantes y el desarrollo socioeconómico.

Con base en lo mencionado aseguro que las formas de generar la riqueza por medio de las actividades económicas están respaldadas por la política económica de estado y por medio del ejercicio del poder político en sus expresiones institucional-administrativas. Esto se materializa en los destinos y beneficios de las inversiones que se orientan hacia lugares donde se estima que la renta es mayor. Por lo tanto, los fenómenos socioeconómicos que derivan del proceso de industrialización-urbanización de ninguna manera son circunstanciales o producto del azar, son consecuencia de la instrumentación de los intereses de grupos dominantes que se someten a la lógica de acumulación del capital, sin olvidar uno de los presupuestos ideológicos centrales que

maneja el liberalismo económico: las consecuencias indeseables del libre mercado, como la pobreza.

4. Querétaro frente a la dinámica mundial.

Durante los años sesenta del pasado siglo, el estado de Querétaro fue incorporado en una vertiginosa dinámica económica. En 1960¹, 70% de la PEA (Población Económicamente Activa) se concentraba en el sector primario, 12% en el secundario y 18% en el terciario. En 2003, 3% estaba en el primario, 33% en el secundario y 63% en el terciario.

El aspecto central que provocó esta singular situación fue la industrialización que inicia durante los años sesenta del pasado siglo. Un particular aspecto presente en la transformación para lograr el desarrollo es el corto periodo en que cambian las características socioeconómicas, aproximadamente veinte años, el que comparado con las experiencias centrales resulta mínimo si consideramos que el proceso maduró en siglos. Esto es característico del capitalismo periférico. El cambio resultó tan sustancial que el saldo migratorio estatal transita de negativo a positivo. Las considerables modificaciones que sobre la economía local se desencadenaron no se agotan en los cambios económicos sectoriales y sus repercusiones sociales. Entre el año de 1960 y la década de los años ochenta el país es fuertemente sacudido por una crisis económica de origen en la economía mundial. El modelo de sustitución de importaciones que inicia en los años cuarenta agota sus posibilidades de acumulación al inicio de los años ochenta, se cancela éste y adoptamos al modelo neoliberal propuesto desde las economías centrales.

En la aplicación de ambas estrategias de acumulación, que definen las directrices a las dinámicas socioeconómicas estatales, se llega a situaciones significativamente diferentes; por ejemplo, se va del desarrollo hacia dentro y protegido al desarrollo hacia fuera y en competencia internacional, también es de importancia central el retiro del Estado como agente principal en la regulación de importantes actividades económicas para delegarlas a los particulares, algunas en condiciones de monopolio y otras en

¹ / La información relacionada con la población y con las actividades económicas de carácter industrial, comercial y de servicios ha sido obtenida de los censos nacionales correspondientes, del Conteo de Población 1995 y de la base de datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática vía internet, www.inegi.gob.mx La misma ha sido reelaborada para mostrarla a lo largo del texto según los requerimientos del mismo.

condiciones de libre mercado. El liberalismo actual se instrumenta según intereses político-económico de grupos dominantes.

Bajo estas consideraciones nos encontramos con una economía regional sujeta a los movimientos y necesidades de lo que hemos identificado como factores exógenos. Cabría preguntarnos si el contexto que va nutriendo nuestra economía estatal y las propias características de la misma responden a lo que se ha identificado como desarrollo.

Me parece que un crecimiento económico, que resulta de lo mencionado, con considerables desequilibrios sectoriales, que se sostiene en constante crecimiento sólo durante un periodo aproximado de veinte años y con posteriores y serios altibajos resultado de inducidos factores exógenos, dejaría en entredicho la presencia de un desarrollo socioeconómico estructural que signifique una respuesta a los requerimientos estatales particulares. Más adelante analizamos esto.

El desarrollo responde a una estrategia de acumulación, cambiante según lo demanden las circunstancias, diseñada en países centrales para mantener la exigente reproducción del capital en la economía mundial.

Para tener una idea de la potencia económica de los países centrales, desarrollados o industrializados, atendamos lo siguiente. Se les considera como los países más desarrollados a Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Alemania, Italia, Japón y Canadá. Su participación mundial en el comercio internacional con respecto a las exportaciones de mercancías (Organización Mundial del Comercio, 1999) fue en 1980 de 45.27% y en 1997 de 48.9%. En relación con las importaciones de las mismas se tuvieron 48.28% y 43.3% respectivamente. Los siete aportaban 43.3% al PIB (producto Interno Bruto) mundial y tienen 11.7% de la población mundial. Los 34 países de América Latina participaron en el comercio mundial de mercancías, en 1980, con 5.39% de las exportaciones y con 5.06%, en 1997. En relación con las importaciones, para los mismos años, se tuvieron 5.89% y 6.06%. En el caso particular de México se tuvieron para las exportaciones 0.89% y 2.00%. En importaciones 1.02% y 2.30%. Recordemos que el Estado de Querétaro participaba en el PIB nacional con el 1.3% tanto en 1985 como en 1988 (NAFINSA, 1995). En estos dos últimos casos habría que ver el

componente de las mercancías producto de empresas nacionales y el de extranjeras. La siguiente información ofrece una orientación para la situación de Querétaro.

En 1995 (SECOFI, 1999) los países desarrollados tenían inversiones en 134 empresas, de las cuales 67% eran exportadoras. Del total de inversiones Estados Unidos participaba con 55%, Alemania con 10.7%, Japón con 6.1%, España con 4.6% y Canadá, Suiza y Francia con aproximadamente el 3%. Las actividades económicas con más inversión externa son: productos metálicos y partes automotrices con 41%, químicos y plásticos 20%, alimentos y bebidas 10% y partes eléctricas y electrónica 9%. En 1999 ya estaban instaladas 58 empresas maquiladoras, una buena parte orientada hacia las exportaciones. En el año 2005 estaban registradas 520 empresas con inversión extranjera, la mayoría localizadas en los municipios de Querétaro y San Juan del Río, estos los más urbanizados. En el año 2005 la inversión extranjera mantenía un perfil parecido al expresado en renglones anteriores.

Tanto en 1985 como en 1988 el estado participaba en el PIB nacional con 1.3%. Para los mismos años la participación estatal en el PIB de la industria manufacturera fue de 2.1% y 2.2% (NAFINSA, 1995), observándose el mayor peso en la rama de productos metálicos, maquinaria y equipo. Lo mencionado hace ver que la economía estatal sigue siendo fuertemente impulsada por actividades de transformación orientadas a la producción de bienes de consumo duradero y de capital, autopartes y maquinaria. Aunque ha disminuido la capacidad productiva que se tuvo durante el desarrollo estabilizador. La importancia económica estatal en el contexto nacional es modesta según las participaciones señaladas, pero en el contexto regional es considerablemente importante sobre todo comparándola con la situación existente antes de los años sesenta. Su grandeza económica se ha estimulado desde afuera sin menospreciar a los actores locales que favorecieron la presencia de tal situación.

Lo hasta aquí comentado contempla una perspectiva en el estudio del desarrollo donde podemos estimar la articulación de las actividades económicas más dinámicas con los centros, principalmente Estados Unidos.

Parecería simple señalar que llegado el desarrollo se cubren las metas y los anhelos. No obstante, este no considera límites en su andar salvo las posibilidades de los recursos humanos y naturales. De no sostener el crecimiento del capital, el sistema se

atrofia. Visto así, las posibilidades económicas de los centros cada día son más distantes, y poderosas, que las de la periferia, esto ya lo señalaban los dependentistas de la CEPAL. Definitivamente, el desarrollo está en los países llamados industrializados, las experiencias históricas y los indicadores así nos lo hacen ver. Los beneficios que recibe la periferia son producto de los efectos económicos de encadenamiento de las inversiones externas al insertarse en las economías locales. No hay duda sobre la presencia de mejoras socioeconómicas pero son producto de estructuras orientadas más hacia el beneficio de los centros que consecuencia de una estrategia de desarrollo diseñada y construida en el contexto socioeconómico periférico. Esto vuelve a replantear la presencia de centro y periferia, o industrializados y economías emergentes, así como sus articulaciones y dependencias en cuanto a la comprensión del desarrollo. Esto hace vigente el acercamiento histórico-estructural para volver a reconsiderar el análisis de las relaciones de desarrollo-subdesarrollo.

3. El estado de Querétaro.

3.1. Localización, extensión y división política

El estado de Querétaro se ubica en la zona centro del territorio nacional mexicano, 200 kms. hacia el norte del Distrito Federal capital del país. Su localización está entre los 20°01'16'' y 21°35'38'' de latitud norte, y los 99°00'46'' de longitud oeste (mapa en anexo). La superficie del territorio es de 11 269 km², una de las más pequeñas del país, representa 0.6% de la extensión nacional. La división territorial político-administrativa está integrada por 18 municipios (mapa en anexo). Destacan los municipios de Querétaro y San Juan del Río debido a su industrialización y urbanización, principalmente el primero que también es la capital del estado. La mayoría de los municipios se caracteriza por su perfil rural socioeconómico con bajos niveles de desarrollo.

3.2. El desarrollo en el estado de Querétaro.

Mencionaba que el estado de Querétaro fue incorporado a la contemporánea dinámica nacional del desarrollo por medio del llamado modelo de sustitución de importaciones en el contexto de una expresión particular; el desarrollo estabilizador. Éste orientado a la producción de bienes de consumo duradero y de capital destinada hacia los mercados local, nacional e internacional. Esta situación inicia durante los años sesenta.

La industrialización bajo este tipo de manufacturas genera las mayores posibilidades para estimular el desarrollo por su capacidad de acumulación y encadenamientos sectoriales. El estado de Querétaro se benefició en su mejoría socioeconómica.

La industrialización aceleró el desarrollo estatal (Kuznets, S., 1958). Éste generó importantes y significativos cambios socioeconómicos: altas tasas de crecimiento continuo en el Producto Interno Bruto Estatal (PIBE) durante un amplio periodo de tiempo, alrededor de dos décadas, entre 1960 y 1980 (cuadro I);

Cuadro I
Tasas de crecimiento anual del PIB

Años	Nacional	Querétaro
1940-50	5.9	-5.1
1950-60	6.1	4.7
1960-70	7.6	15.1
1970-80	6.6	8.4
1980-88	-3.4	0.59
1988-93	5.2	6.7
1993-03	3.2	5.3

Elaboración propia. Fuente: estadísticas económicas, INEGI.

elevada tasa de crecimiento en PIBE *per cápita* (pph) (cuadro II); transformación del saldo migratorio estatal, de negativo a positivo; altas tasas de crecimiento en población urbana; Industrialización, que significa modificación en la estructura productiva

Cuadro II
N A C I O N A L Q U E R É T A R O

Años	PIB \$ 80	Pob. Miles	pph (\$)	PIB \$ 80	Pob. miles	pph (\$)
1940	334 678.0	19 653.0	17 029	4 712.7	244.737	19 256
1950	597 216.0	25 791.0	23 155	2 767.3	286.238	9 256
1960	1 079 938.3	34 923.0	30 923	4 391.5	355.045	12 368
1970	2 256 899.8	48 225.0	46 799	17 947.1	485.523	36 964
1980	4 276 490.4	69 655.0	61 395	40 474.7	739.605	54 724
1988	3 237 108.1	81 250.0	39 841	42 452.3	1 051.235	40 383
1993	4 185 113.4	81 250.0	51 509	58 852.3	1 051.235	55 984
1998	4 578 879	97483.3	46 971	80 562	1404.306	57 368

Elaboración propia. Fuente: Censos nacionales de población y estadísticas económicas, INEGI.

destacando el sector secundario por su elevada rentabilidad encabezado por la producción de bienes de consumo duradero y de capital (cuadro III); se modifica la distribución

Cuadro III
Estado de Querétaro, aportación sectorial al PIBE (millares \$ ctes. de 1980)

Año/sector	1970	1980	1988	1993	1998	2003
PRIM	3 264 18%	4 605 11%	1 622 4%	2 681 5%	2 999 4%	3423 3%
Sec	6 704 37%	18 072 45%	22 153 52%	21 300 36%	33071 41%	33278 33%
Terc	8 217 45%	17 798 44%	18 643 44%	34 871 59%	44776 56%	63157 63%
Total	18 185	40 475	42 419	58 852	80572	99858

Elaboración propia. Fuente: Anuario estadístico del estado de Querétaro, INEGI 2003.

sectorial de la PEA (cuadro IV) que evoluciona de una principal concentración en el sector primario hacia otra en el sector secundario, esto sucede hasta 1980, después

Cuadro IV
Estado de Querétaro, distribuciones sectoriales de la PEA

Sectores/Años	1960 (%)	1970 (%)	1980 (%)	1990 (%)	2000 (%)
Primario	69.80	48.10	28.98	17.91	8.60
Secundario	12.28	21.70	25.57	37.29	37.00
Terciario	17.72	23.20	24.83	41.78	54.40

Fuentes: Elaboración propia. INEGI (1995) *Querétaro conteo de población y vivienda 1995 y censos nacionales de población 1960, 1970, 1980, 1990 y 2000*.

el mayor agrupamiento de PEA está en el sector terciario, 42% en 1990 y 54% en 2000. Ello se refleja en otro fenómeno no menos trascendente en la dinámica socioeconómica y de relevancia en este estudio: las transformaciones sectoriales en el mercado laboral estatal producto de los cambios señalados.

3.3 Urbanización, divergencia socioeconómica municipal.

La urbanización² en Querétaro se acrecentó junto con la industrialización a partir de los años sesenta. Al inicio de ésta década las ciudades de Querétaro y San Juan del Río,

² / Considero localidad urbana al criterio de 15 mil y más habitantes.

localizadas en los municipios del mismo nombre, concentraban 22% de la población estatal; en 1970 y 1980, las mismas ciudades contenían 27% y 33% de la misma. En 1990, la población estatal concentrada en zonas urbanas había aumentado a 46% incluyendo otros dos núcleos poblacionales conurbanos a la ciudad de Querétaro así como Tequisquiapan. En el año 2000, 51% de la población estatal habitaba en zonas urbanas: Querétaro, con dos localidades, 38%, y San Juan del Río con 8%; ambos municipios con 46% estatal. En el año 2005 esta la situación poco había variado. Las localidades donde habita esa población apenas representaban al 0.2% de un total de 2584 en el estado. El proceso de concentración resulta elocuente. No olvidemos que el estado está integrado por dieciocho municipios, en su mayoría rural. Los que contienen la población urbana son: Querétaro, Corregidora, El Marqués, San Juan del Río y Tequisquiapan, los tres primeros tienen 42% y además comparten zona urbana. La mayor cantidad de población estatal se localiza en la ciudad de Querétaro debido al esquema del desarrollo local que ha estimulado el incremento de la misma. En 1960 contenía a 19% del total y en 2000, 37%.

Con la industrialización y la crisis agropecuaria la población se desplaza en busca de empleo hacia los contados núcleos urbanos. La oferta y demanda sectorial de empleo se presenta principalmente en las zonas urbanas. Los sectores secundario y terciario han sido los motores fundamentales en la generación contemporánea de riqueza y empleo, en condiciones de una fuerte demanda laboral. Esto significa que la oferta laboral se exhibe primordialmente en las contadas ciudades del estado, lo que a la vez quiere decir principalmente en dos municipios, Querétaro y San Juan del Río. La dinámica sectorial muestra que el sector secundario ha disminuido en su inicial potencia económica.

En nuestro caso particular de economía periférica una porción importante en la dinámica del mercado laboral se presenta en condiciones de baja capitalización y productividad lo que se traduce en el llamado sector informal. Esto expresa una característica importante en la evolución del empleo estatal y urbano-estatal: la incorporación de una mayor cantidad del sobrante laboral, sin posibilidad de integrarse al sector formal, en la economía informal de las actividades del sector secundario y terciario.

Enseguida señalo algunas características importantes y generales de estos sectores, en particular las variables ingresos y activos, estos últimos los considero inversión, posteriormente veremos ciertas características de la fuerza de trabajo que incorporan.

4. Los sectores secundario y terciario, y empleo

Después de 1988 el sector terciario ha generado e incrementado importantes aportaciones sectoriales al PIBE (cuadro III). No obstante, me resultaba incomprendible que las actividades contenidas en este sector tuviesen mayor impacto en la renta estatal, sobre todo teniendo en cuenta que se trata de una economía periférica y subdesarrollada; además, de que el modelo industrial impulsado en Querétaro, de manufacturas de consumo duradero y bienes de capital, significa y evidencia una base productiva con fuerte capacidad de arrastre hacia una considerable porción de la economía, aspecto incapaz de generarse desde el sector terciario. Para comprender mejor esta situación realicé la siguiente consideración.

Se pensó pertinente reforzar el diagnóstico incorporando la variable valor de los productos elaborados³ del sector secundario comparada con ingresos por venta de mercancías y de servicios, ambos valores me representa ingresos sectoriales y por ello comparables. La información aparece en los censos económicos nacionales de industria, servicios y comercio. También considero la variable valor de los activos que me hace ver la capacidad de inversión sectorial entre censos, las diferencias de valor las interpreto como inversión. El manejo de éstas variables me auxilia en la precisión del diagnóstico sobre las características del perfil sectorial estatal y sus tendencias.

En el caso de los ingresos la tasa de crecimiento disminuye en los sectores secundario y terciario después de 1980 (ver totales en cuadro V): durante 1960-1980 alcanzaron una tasa de crecimiento anual de 13.1% y en 1980-2003 fue de 5.4%.

En el siguiente cuadro (cuadro V) aparece la comparación de ingresos entre ambos sectores. Apreciamos que durante los años ahí considerados los ingresos han sido mayores en manufacturas que en el sector terciario, hasta 1998, contrario a lo que muestra el PIBE.

³/ En los censos económicos nacionales de 1989 se define al valor de los productos elaborados como: "Es el valor a precio de venta en fábrica, de los producto que durante 1988 fueron elaborados, transformados, procesados o beneficiados por las unidades económicas utilizando materias primas de su propiedad, y destinados a la venta ..." En 1960 y 1970 se llamó Valor de la Producción. En 1980, 1988 y 1993 aparece como Valor de los Productos Elaborados.

Cuadro V
Estado de Querétaro, ingresos sectoriales (millares \$ ctes. de 1980)

Años	1960	1970	1980	1988	1993	1998	2003
SECTOR	\$	\$	\$	\$	\$	\$	\$
Secund.	1836 57%	10821 69%	29839 79%	35330 72%	42109 57%	75346 65%	62684 49%
Terciar.	1369 43%	4857 31%	7822 21%	13529 28%	32258 43%	40261 35%	65190 51%
Total	3205.0	15678.2	37661.1	48859.1	74367.5	115607	127874

Fuentes: Elaboración propia. Censos nacionales industriales, comerciales y de servicios.

En el sector terciario los ingresos disminuyen entre 1960 y 1980, posteriormente van teniendo más importancia hasta superar ligeramente a los del sector secundario en 2003. En general, los ingresos en manufacturas han sido superiores.

El comportamiento sectorial en el valor de los activos, que los considero inversión cuando comparo valores entre censos, se puede apreciar en el cuadro siguiente (cuadro VI), donde se ve que la inversión en manufacturas es mayor que en el sector de los servicios.

Cuadro VI
Estado de Querétaro inversión sectorial (millones \$ ctes. de 1988)

Años	1960	1970	1988	1993	1998	2003
SECTOR	\$	\$	\$	\$	\$	\$
Secund	163,990.0 63%	839,216.0 70%	3,612,422.1 86%	2,312,974.3 62%	3,275,994 72%	4751361 73%
Terciar	95,521.6 37%	352,052.1 30%	603, 982.0 14%	1,444,521.0 38%	1,276,610 28%	1748648 27%
Total	259,511.6	1,191,268.1	4,216,404.1	3,757,495.3	4,552,604	6,500,008

Elaboración propia. Fuentes: censos económicos nacionales para los años señalados.

En el total de la inversión en los sectores la tasa de crecimiento anual fue mayor entre 1960 y 1988, 10.5% anual, que durante 1988-2003, 2.9% anual.

De lo expresado en los dos últimos cuadros se aprecia que la mayor inversión en manufacturas se vincula con mayores ingresos. Lo correspondiente sucede en el sector terciario, a menor inversión le toca menos ganancias. Para ambas situaciones la tasa de crecimiento fue superior entre 1960, cuando inicia la industrialización contemporánea, y la década de los años ochenta. Podríamos pensar que en el sector que genera mayor renta es el que ofrece mayor empleo, adelante veremos lo que sucede.

Volviendo a nuestras variables inversión e ingresos, y articulándolas con los municipios, encuentro que ambas variables se concentran fundamentalmente en los más urbanizados, Querétaro y San Juan del Río. En 1975 concentraban 98% del valor de los activos estatales en manufacturas y veintitrés años después, en 1993, 88%. En ingresos, en el mismo sector, concentraban en 1975, 95% y en 1993, 90%. En el sector terciario sucedía lo siguiente: en ingresos las mismas ciudades tenían en 1980, 92% estatal y en 1993, 88%. En inversión en las mismas ciudades en 1988, 93% y en 1993, 87%. Con lo expresado quedan señaladas las características de las actividades económicas estatales más rentables y sus obvias concentraciones.

En el cuadro siguiente (cuadro VII) aparece la distribución laboral sectorial. Observamos que entre 1960 y 1988 el sector secundario tiende a incorporar más fuerza de trabajo que el sector terciario, durante el despegue industrial regional y cuando la tasa de crecimiento de los ingresos y la inversión es mayor. Después de 1988 se modifica la tendencia, ahora crece más la cantidad de fuerza de trabajo en el sector terciario.

Cuadro VII
Estado de Querétaro, empleo sectorial

Años	1960	1970	1980	1988	1993	1998	2003
Sector	Nº	Nº	Nº	Nº	Nº	Nº	Nº
Secundario	3309 37%	14853 53%	41643 68%	48880 54%	60518 44%	91512 45%	94363 36%
Terciario	5617 63%	13227 47%	19245 32%	40883 46%	76045 56%	112373 55%	165886 64%
Total	8926	28080	60888	89763	136563	203885	260249

Fuentes: Elaboración propia. Censos nacionales industriales, comerciales y de servicios para los años señalados

Lo mencionado va sucediendo en un contexto donde el sector terciario está en condiciones de menor inversión e ingresos. Esto me conduce a pensar que una parte importante del empleo sectorial florece en un contexto de baja rentabilidad y capitalización, dentro de la llamada economía informal, con actividades económicas más orientadas a la sobrevivencia que a la acumulación. Para sostener lo mencionado enseguida se muestran estadísticas al respecto.

5.- Algunas características socioeconómicas del empleo estatal

Durante los últimos años el salario mínimo nacional (sm) ha enfrentado un severo deterioro. Al inicio de los años ochenta del siglo pasado con un sm se podían adquirir 27 kgs. de tortilla de maíz, en el año de 2006 solo siete. Se obtenían 53 lts. de gas doméstico y después 5.6 lts. De pan blanco se compraban 293 piezas, posteriormente 40.

En el año 2003, la economía del estado de Querétaro expresaba las siguientes características socioeconómicas. Del total de asalariados 6.39% laboraban en el sector primario, 38.47% en el secundario y 55.14% en el terciario. De los mismos, no todos, 67.51% ganaba hasta tres sm mensuales, alrededor de \$3760.00 (pesos mexicanos; aproximadamente \$300 dólares actuales de E.U.), 21.36% entre más de tres y cinco sm mensuales, y 10.74% más de cinco sm mensuales. 61.49% disponía de prestaciones y 38.51% trabajaba sin ellas. 50.63% contaba con contrato escrito indefinido, 39.54% sin contrato y 9.83% por tiempo u obra indefinida. Con este tipo de ingresos para la población local difícilmente se puede estimular el desarrollo local debido a la restringida demanda de esos salarios.

Resulta interesante ver el comportamiento de la cantidad de trabajadores permanentes y temporales registrados en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), donde la legislación laboral nacional exige a todo patrón registrar a sus trabajadores. En Querétaro, en 1994, del total de trabajadores registrados en el IMSS 90% tenía contratación permanente y 9.9% temporal. En lo nacional había 87.40% permanentes y 12.59% temporales. En el año de 2003, para Querétaro, había 77.56% permanentes y 22% temporales. A nivel nacional 80.06% y 13.9% respectivamente. En ambos casos aumentan las contrataciones temporales, o disminuyen las permanentes, con mayor intensidad en Querétaro.

Las características socioeconómicas señaladas hacen ver cómo las condiciones sociales se configuran en favor de la acumulación y reproducción del capital, en detrimento del bienestar de los asalariados. Configuraciones producto de la acción de sujetos económicos y políticos.

6.- Consideraciones finales

El desarrollo contemporáneo en Querétaro conlleva su especificidad bajo múltiples articulaciones. Condiciones de política económica internacional y nacional lo favorecieron

por medio de la industrialización local, bajo el modelo de sustitución de importaciones durante los años sesenta del pasado siglo. En 1982 se aplica otra estrategia de acumulación, frente a la crisis en la economía mundial y nacional, el neoliberalismo. En este encaja la globalización económica que me representa la descentralización en los procesos productivos de las empresas transnacionales, principalmente de los centros, con el propósito de reducir costos de producción para obtener mejores beneficios en el mercado mundial.

Con el nuevo modelo el desarrollo se vuelve incierto ya que fomentarlo no es su objetivo como en la experiencia inmediata anterior. Se pierden las bondades que el desarrollo venía aportando. Junto con esto está presente la profunda desarticulación sectorial de la economía regional debido a la ausencia de una planeación orientada hacia el beneficio de la población, lo que contribuye en el desaliento para estimular el desarrollo local intramunicipal.

La industrialización estimuló el desarrollo en las zonas urbanas del estado. No hay duda de los beneficios socioeconómicos locales y de la mejor situación económica con respecto a lo nacional. Sin embargo, a pesar del cambio en la estrategia de acumulación las desfavorables consecuencias socioeconómicas y territoriales están se vigentes: elevadas concentraciones territoriales de población, de actividades económicas y de beneficios en dos de los dieciocho municipios. Por ello estas zonas representan el espacio donde el mercado laboral estatal es el más importante, resulta obvio que está alrededor de los sectores secundario y terciario.

La divergencia económica sectorial y territorial se mantiene vigente. Con el neoliberalismo el desarrollo ya no es el mismo que se vio en la experiencia previa. La divergencia se acrecienta y el empleo se favorece en mayor medida desde el sector secundario y el terciario con la desventaja de su precarización. Salarios y condiciones laborales van perdiendo las ventajas económicas que los precedieron cuando las condiciones para el desarrollo eran más favorables. Debemos de reconocer que la elite económica y política desempeña eficientemente su trabajo sociopolítico, crear las condiciones sociales para facilitar y favorecer la acumulación de capital a favor de sus intereses políticos y económicos.

BIBLIOGRAFÍA

Amin, Samir (1999) *El capitalismo en la era de la globalización*, Paidós, serie estado y sociedad, España.

Chávez Gutiérrez, Fernando J. (1995) *Los servicios en México: crecimiento, empleo y productividad*. UAM- Atzacapozalco y Fundación Friedrich Ebert Stiftung. México D.F.

Cordera, Rolando (1995, 4° impresión) *Desarrollo y crisis de la economía mexicana*, El trimestre económico N° 39, FCE, México.

Foxley, Alejandro (1997) Prólogo, en *El nuevo modelo económico en América Latina*, El trimestre económico N° 84, serie lecturas, F.C.E., México

Hobsbawm, E. J. (1998) *Historia del siglo XX* Crítica, grupo editorial planeta. Buenos Aires

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (1998) *Anuario Estadístico del Estado de Querétaro*, Aguascalientes Ags., México.

Kuznets, S. (1958) "Internal migration and economic growth" *Social Sciences*, The bobbs-merrill reprint series from *Selected studies of migration since world war II*.

Nacional Financiera (NAFINSA) (1995) *La economía mexicana en cifras*, Nacional Financiera, México.

Organización Mundial del Comercio (1999), *Comercio mundial de mercancías, por regiones y determinadas economías*, preparado por la Sección de Comercio de Mercancías, División de Estadística, OMC, página web.

Prats, Joan (1999) "La construcción histórica de la idea de desarrollo", en <http://www.iigov.org/pnud>

Salama Pierre y Tissier Patrick (1982) *L'industrialization dans le sous-développement*, Francois Maspero, paris.

Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI) (1999) *Estadísticas Nacionales México*

Secretaría de Trabajo y Prevención Social (STPS) (2008) www.stps.gob.mx

Wallerstein, Immanuel (1984) *El moderno sistema mundial* Ed. Siglo veintiuno. México

Yamasaky Cruz, Arturo (2008) *Querétaro contemporáneo, desarrollo socioeconómico*. Universidad Autónoma de Querétaro. Qro., México.

ANEXOS

MAPA DE LA REPUBLICA MEXICANA



MAPA ESTADO DE QUERÉTARO

